

Bienvenida del Cardenal José Cobo

Queridos amigos,

Sed bienvenidos. La Archidiócesis católica de Madrid os acoge con todo el cariño y la hospitalidad.

Esta Casa se alegra con vuestra presencia. Venís de diversas partes del mundo y profesáis credos distintos.

Sin embargo, ayudáis a que se produzca un precioso milagro:

la diversidad de procedencia, razas y religiones no nos impide estar fraternalmente unidos en torno a algo esencial: lograr la máxima protección para los lugares de culto de las distintas confesiones religiosas.

En efecto, el PROYECTO PROTONE que impulsáis desde la Unión Europea y que apoyáis desde distintos ámbitos académicos y religiosos pretende que los lugares sagrados para los creyentes, especialmente las sinagogas, las Iglesias y las mezquitas, tengan la mayor seguridad.

De este modo, las tres grandes religiones del Libro despliegan un feliz motivo para dialogar, encontrarse y hacer fecundo su rico patrimonio de siglos. En esta vieja España hemos convivido en muchos momentos y hemos apoyado los unos el patrimonio de los otros.

Cuidarnos juntos es un camino feliz para nuestra humanidad que descubra la fuente de nuestras tradiciones por medio de nuestra presencia y de la escuela que ofrece nuestro patrimonio.

Cuidarlo y apoyarlo juntos es todo un signo que remite a Aquel de quien venimos y es una muestra más de que las diferentes religiones podemos y debemos trabajar juntos en diferentes campos, por tanto estamos felices de acoger un evento así.

Cuidar el patrimonio y la seguridad de las personas es una forma de cuidar la libertad religiosa, consagrada en multitud de tratados internacionales. La libertad religiosa quedaría vacía de contenido sin una preocupación efectiva por la seguridad de los lugares de culto en que se practica y de las personas que los habitan.

Gracias a las 8 organizaciones de Alemania, Bélgica, Países Bajos, Italia Y España por vuestro esfuerzo en dar una respuesta coordinada frente a las amenazas de la intolerancia y el radicalismo en su diversidad de formas.

Sabemos que es una tarea silenciosa. Llena de pequeños esfuerzos, pero entendemos que es una preciosa siembra que repercute en la vida de todas las tradiciones.

Gracias a todos por hacerlo posible. Gracias por vuestro empeño en “armonizar la diversidad” en un aspecto tan relevante para la libertad religiosa.

Y gracias a cuantos así trabajan por la paz y la justicia en nuestro mundo por medio de la vida de nuestras tradiciones.

Que Dios, el Señor, el Clemente y Misericordioso nos siga ayudando en este empeño por hacer más fraternas las relaciones entre nosotros y construir un mundo cada vez más justo, seguro y en paz.

Sed bienvenidos a esta ciudad y a esta comunidad que siempre os abraza y respeta.